



## LIQUIDACION GENERAL CON EL ESTADO.

## AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

## ALCALDIA PRIMERA

En la parte no oficial de la *Gaceta de Madrid*, núm. 287, respectivo al 14 del actual, se hace un extracto anónimo, de la liquidacion de cuentas entre el Estado y la Excm. Corporacion Municipal de esta capital, que me ha honrado con su Presidencia, la cual contiene multitud de errores que pueden afectar á sus intereses, colocándola á los ojos del pais en una deplorable situacion, puesto que cuando ha reclamado con insistencia el abono de sumas de su exclusiva propiedad, cobradas por la Hacienda en los últimos años, para hacer frente á sus mas perentorias obligaciones, que se hallan desatendidas, prescindiendo por ahora de la antigua liquidacion, aparece en dicho trabajo como deudora al Estado de sumas de cuantía.

Ignoro el conducto por donde hayan podido llegar al citado periódico tan incompletos é inesactos antecedentes; pero como quiera que el objeto que su autor se ha debido proponer, es el de que el público pueda formar un juicio exacto acerca de esta cuestion; como representante legítimo de aquella Corporacion y encargado de velar por su honra mancillada, suponiendo reclama lo que no le pertenece; sin perjuicio de lo que S. E. pueda resolver en el asunto y de ser mas estenso cuando se presente la cuestion de frente; me creo obligado á rectificar los asertos inciertos que en aquella se consignan, publicandole esta refutacion.

La liquidacion que los representantes del pueblo de Madrid vienen reclamando desde el año de 1820, tiene su origen, no en una reseña, como equivocadamente se dice, para rebajar la importancia de aquel documento, sino en una luminosa y justificativa memoria que se imprimió y consta de 116 fóllos, de la cual puede enterarse el que guste á cualquier hora de los dias laborables en la Contaduría de

Madrid, que su primer Ayuntamiento de eleccion popular dirigió á las Córtes del Reino. En ella, haciendo mérito de los perjuicios que habia sufrido durante la dominacion de los Reyes absolutos, comprometiendo su crédito con el fin de allegar fondos con destino á cubrir atenciones del Estado ó de los monarcas, cuyo pormenor se citaba, haciendo ascender su importe á 218 millones de reales, reclamaba el remedio á dichos males por medio de una liquidacion con el Estado.

Las Córtes del reino comprendiendo la justicia de la reclamacion, decretaron en 29 de junio de 1821, que los ciento y mas millones impuestos sobre las Sisas de Madrid, pero en beneficio de la Nacion, pasaran al Crédito público con los intereses que devengaran desde 1.º de julio de 1821 en adelante, y que se procediera á la liquidacion general entre la Hacienda Nacional y el Ayuntamiento, reconociendo el Crédito público el alcance que resultase contra aquella, y entregando al Ayuntamiento acreedor, las correspondientes certificaciones segun estaba prevenido.

Con dicha liquidacion, si bien se prescindia del abono de intereses de los capitales suplidos por la Corporacion municipal en mas de ciento cincuenta años, los cuales ascendian aproximadamente á la enorme suma de muy cerca de 800 millones de reales, se hizo justicia para lo sucesivo al Municipio, librándole de compromisos que no eran de su competencia y se estableció el derecho justo de liquidar de comun acuerdo las respectivas reclamaciones que hasta aquella fecha existian, bajo la mencionada base.

La época constitucional terminó sin haberse podido dar cima á este trabajo, quedando en semejante situacion hasta 1841, en que á virtud de nuevas reclamaciones de esta Municipalidad, se creó por decreto del Regente del Reino una Comision mista, compuesta de tres altos funcionarios de la Hacienda pública, y dos individuos nombrados del seno del Ayuntamiento, encargando la presidencia de dicha Comision al Director general de la liquidacion de la deuda del Estado.

Despues de cinco años de creada esta, dió concluidos en 1845 sus trabajos, y mediante los justificantes de que se desposeyó el Ayuntamiento para acreditar su derecho y

de la multitud de antecedentes que tuvo que examinar; por acuerdo unánime en todas sus resoluciones presentó la liquidacion, resultando un saldo en favor de este Ayuntamiento, de mas de 227 millones de reales, despues de negar varias partidas importantes por falta de justificacion y detallando en la memoria que acompañó á dicho trabajo, las razones en que fundaba cada una de las resoluciones adoptadas: debiéndose tener muy en cuenta, que al dar por terminada su mision la presidia el Sr. D. José Diaz de Sarralde, uno de los funcionarios mas probos y entendidos en materias económicas y que habia estado encargado del Ministerio de Hacienda.

Al pié de dicha liquidacion se consignó, que efectuada la clasificacion de los capitales de efectos de Villa considerados Nacionales, pasaban á cargo de la Nacion 149 millones de reales, siendo de su cuenta el pago de intereses desde 1.º de enero de 1842, y atendida la compensacion que se debia efectuar por los capitales de las Municipales que habia heredado el Estado pertenecientes á los clerics regular y secular, importantes 102 millones, los capitales líquidos que quedaban á cargo de la Hacienda para el pago sucesivo de intereses eran de 46 millones.

Ahora bien, pasando por alto la falta de razon legal para desentenderse de aquel trabajo, nombrando nuevas juntas y comisiones que le revisaran, apoyándose el actual excelentísimo señor ministro de Hacienda en una real orden de 1.º de mayo de 1861, que cometia única y exclusivamente el practicar dicha liquidacion á la Direccion general de contabilidad, sin audiencia ni intervencion alguna de la Municipalidad, principal interesada en ella, y pretestando en la mayor parte de los casos no habia facilitado esta los competentes justificantes de sus reclamaciones, cuando con repeticion tenia dicho que todos los habia entregado á la Comision mista, sin que pueda ser responsable de su extravío, mediante á que los consignó de buena fé en el tribunal llamado á juzgar de su derecho; ó por no acreditarse qué sumas entregadas á los Reyes absolutos por virtud de reales cédulas, y que se habia acreditado el ingreso en las arcas públicas, no constaba la prescripcion de haberse hecho á calidad de reintegro, cuando su inver-



sion fué en conceptos de interés nacional: despues de haber estado sin adelantar un solo paso la liquidacion durante ocho años, ni tener conocimiento de la forma que se adoptaba para llevarla á efecto, en los dos años transcurridos desde la revolucion de Setiembre han sido resueltas negativamente una considerable porcion de aquellas, y lleva visos de negarse por completo el fundamento de toda reclamacion.

Desconozco el principio de equidad y justicia á que obedece la disposicion arbitraria de dividir por épocas aquella, estableciendo cinco, para lo que no se ha contado con el Ayuntamiento: pues tratándose de sumas metálicas que debian servir de cargo ó descargo recíproco, la comparacion de las totalidades abonables á cada una de las partes interesadas, provenientes del tiempo que abraza la liquidacion, debia producir la cantidad liquida abonable á la que apareciera acreedora, quedando para despues convenir, conciliando los intereses de ambas, la forma de pago; pero es muy peregrina la idea de hacer de motu proprio la Hacienda pública dicha subdivision, sentando la premisa, porque así le conviene, que el saldo que pudiera figurar á favor de Madrid hasta 1855 se haya de satisfacer en papel de material del Tesoro, ó sea próximamente 20 reales por cada 100, y el saldo resultante en favor del Estado sea reintegrado íntegramente por el Ayuntamiento á dinero contante; de forma que estudiada la cuestion, por lo que conviene al Estado, que para este caso no pasa de ser una entidad con iguales derechos que la otra, el peso duro que el Ayuntamiento suplió hasta 1855, no se le reconoce sino por 4 reales, y debe pagar á la Hacienda pública el saldo resultante á su favor, desde aquel año, por los mismos 20 reales que representa su valor legal.

Muy á la lijera se ha enterado el autor de los citados apuntes, de la mencionada liquidacion: pues si hubiera hecho un estudio detenido de ella no es posible consignase, que á las cantidades reconocidas á la Hacienda hay que agregar las procedentes de los derechos de las comunidades religiosas, mediante á que segun dejo dicho, estos se bonificaron por 102 millones, deduciéndolos de los 149 millones á que se reconocieron ascender los capitales de Sisas Nacionales.

Paso por alto lo respectivo á los réditos de censos y caudal de aguas potables, cuya existencia desconozco, y que asegura el autor de la reseña no se incluyeron en dicha liquidacion; pero lo que no puede quedar sin contestacion es lo relativo á los edificios y conventos destinados al ensanche de calles y plazas.

Cuando el gobierno autorizó la demolicion

de dichos edificios en 1835 y 36 ¿contó con el Ayuntamiento para que adquiriera dichos terrenos con destino al uso público? Aun admitiendo que así se efectuara, lo que es problemático, ¿se hizo de comun acuerdo la regulacion pericial de dichos terrenos por el valor que entonces tenian; y la apertura y ensanche de varias calles, lo hizo el Estado en beneficio de Madrid ó para sacar mas partido de los solares que destinaba á la venta, gravando á los fondos del comun con la inmensa carga que le ocasionó el poner en condiciones de viabilidad dichos terrenos, estableciendo el alumbrado y alcantarillado en ellos y cuidando de su entretenimiento y conservacion?

Pues si así fué, ¿cómo se pretende ahora la inclusion de este débito para aumentar el de la cifra resultante en pró de la Hacienda, sin tener la menor noticia de ello la corporacion á quien se le incluye en cuenta, desconociendo su cuantía? ¿Es presumible siquiera suponer, que el gobierno producto de la revolucion de Setiembre, trate de reclamar á Madrid la suma que representa el terreno ocupado del demolido convento de la Merced para levantar el modesto monumento que la gratitud nacional ha erigido al virtuoso Mendizabal? ¿Podrán desconocerse los deberes que tiene todo Gobierno de contribuir á la salubridad de la poblacion donde residen los altos poderes del Estado?

La liquidacion de la comision mista comprendia los débitos hasta 1841, y no obstante las distintas fases, juntas y comisiones que han funcionado hasta el dia, nadie ha reclamado á Madrid puntualice sus sucesivas reclamaciones, y los Centros directivos que se han ocupado de ello, han girado sus cálculos por las entabladas hasta aquella fecha, y lo dejado de entregar por la participacion en las contribuciones, sin tener en cuenta que existen una multitud de créditos á favor de Madrid, que se derivan de la primitiva liquidacion, y originados con posterioridad, que para nada han tenido presente, y que hace subir la cifra en pró del Ayuntamiento en una buena porcion de millones.

Ignora por completo el Alcalde primero que suscribe, la existencia y detalles del avance que se dice practicado por la junta especial de Directores en 27 de julio de 1860, por el que resultaba, que lejos de ser deudora la Hacienda, tenia un crédito á su favor contra dicho Ayuntamiento, de mas de 118 millones.

Muy respetable debe ser para el excelentísimo Sr. Ministro de Hacienda, tan autorizada opinion; pero como en negocios de esta índole no basta el simple dicho de celosos empleados, que tienden como es consiguiente

á beneficiar los intereses de la entidad á quien sirven, no creo necesario detenerme en refutar este aserto, que S. E. ha visto desvanecido, por lo que resulta de los trabajos de que se ocupa á continuacion el autor de los apuntes, citando que por el extracto de cuenta de las reclamaciones de que conoce la Direccion de contabilidad, aparece un saldo á favor del Ayuntamiento hasta 1855 de 130 millones de reales y como contestacion pudiera decir, que dando igual crédito que á S. E. puedan merecerle el dicho de aquellos funcionarios, á los datos del centro de Contabilidad de este Municipio, obraría con alguna lijereza no procediendo de partidas liquidadas, asegurando que la Hacienda debe al Ayuntamiento mas de 1.200 millones de reales.

La forma de despachar los expedientes de las reclamaciones entabladas por Madrid, se comprende fácilmente al hacerse cargo que de veinte y nueve resueltos, importantes á una suma 57 millones de reales, tan solo se han considerado de abono 149,000 reales, negándose los 56.800,000 reales restantes.

Ya he indicado el principal fundamento de estas negativas, basadas en que no se justificaba con las cuentas la inversion de las sumas reclamadas, ó no se presentaban las reales órdenes en que se espresase terminantemente haberse hecho los anticipos á calidad de reintegro. En primer término, es muy lamentable que no haya comprendido el Centro directivo que proponia la negativa de abono, que las formas modernas en materias administrativas, no pueden ser aplicables á tiempos antiguos, en que eran desconocidas. Que el Ayuntamiento no tuvo otro recurso en los tiempos absolutos que obedecer ciegamente las órdenes del monarca. Que las distintas formas establecidas para rendir las cuentas las municipalidades, la imposibilitaban, bien á pesar suyo, cumplir con este precepto, por haberse entregado íntegras segun las épocas, ó al Consejo de Castilla, ó á la Direccion de propios y arbitrios, al Tribunal mayor de cuentas ó Diputacion Provincial, donde las elevaba para su aprobacion, cuyos centros no las han devuelto despues de aprobadas; por lo tanto no habia otro recurso que expedir certificaciones de lo resultante de ellas, suscritas por los Contadores de Madrid, que en lo antiguo eran de nombramiento de la Corona, y cuya justificacion se ha rechazado. Si á esto se agrega la de haberse entregado á la Comision mista, cuantos antecedentes quedaban en las oficinas Municipales, para justificar su derecho cuando se creyó iban á ser resueltas, quedándose con ellos las dependencias del Estado ¿no es de todo punto violento negar la bonificacion basada en aquellos supuestos?



Abrumada la corporacion que presido, con la multitud de negativas que diariamente se le remitian, autorizadas por el Gefe del poder ejecutivo, acudió protestando de semejante conducta, y alegando las razones que militaban en su defensa para que cesara esta; por única contestacion se le dijo, que no se admitia la protesta y que si algo tenia que reclamar en contra de dichas disposiciones, acudiera á la via contenciosa.

A causa de la situacion especial en que se encontraba la Corporacion municipal de una parte, y por otra la de esperar á la resolucion superior respecto á la protesta, transcurrió el término legal para reclamar por dicha via, en casi la mayoría de aquellas, y solo respecto á las últimas ha apelado á este recurso estremo, si bien con el profundo convencimiento, de que faltándole los justificantes que acreditan su derecho, y que retiene la Hacienda, es casi probable el que no pueda obtener el resultado que en justicia corresponde.

En este baluarte se parapeta el coleccionador de apuntes, para sostener, que mientras no se dicte el fallo del tribunal competente á las reclamaciones en litigio, no es prudente aventurar cálculos sobre valores no liquidados.

Podrá ser esta la legalidad estricta, pero despues de las consideraciones que dejo apuntadas, el juicio público fallará de parte de quién está la razon; y si se prescinde de los fundamentos especiales que militan en las recíprocas reclamaciones entre el Estado y el Municipio, sin que fuera potestativo de este el ultimarlas antes, la política, la equidad y la conveniencia, aconsejan no se hagan aplicables á esta controversia las disposiciones generales con relacion á la solvencia de créditos con el Estado; pues de serlo, se han molestado innecesariamente los centros directivos de Hacienda en resolver en detalle los mencionados expedientes, cuando les hubiera sido menos incómodo comprenderlos todos en una negativa general que anulara por completo el derecho de Madrid.

Los razonamientos de la Comision mista que conoció de la liquidacion hasta 1841, para bonificar ó negar á cada una de las partes contendientes sus respectivas reclamaciones, no han sido refutados por nadie, ó al menos no tiene este Ayuntamiento conocimiento de ello, para alegar en su favor lo que pudiera convenirle, antes de obtener la resolucion definitiva; por lo tanto, dando la fuerza que merecen sus determinaciones, ínterin no se pruebe lo contrario, y prestando homenaje á sus fallos, aun cuando fué juzgado con severidad, pues se le negó el abono de las sumas invertidas en mejorar y ensanchar posesiones reales que hoy corren á cargo del Estado, los

sumistros efectuados en tiempo de la dominacion francesa, gastos hechos á la venida de Napoleon, suplementos hechos con motivo del pronunciamiento de setiembre de 1840,

obras de las cercas de Madrid y otras, todas las cuales en su concepto debian ser reintegrables, dió el siguiente resultado:

## CANTIDADES.

	RECLAMADAS.		CONSIDERADAS DE ABONO.		NEGADO EL ABONO.	
	Reales vellon.	Mrs.	Reales vellon.	Mrs.	Reales vellon.	Mrs.
La Hacienda pública. . .	91.675,582	12	85.894,608	15	5.578,975	33
El Ayuntamiento . . .	357.950,250	17 1/2	299.952,198	19	57.978,051	32 1/2
	266.256,668	5 1/2	214.057,590	6	52.399,077	33 1/2
Mas consideró de abono por liquidacion de intereses desde 1821 al 41, de los capitales de sisas que quedaban á cargo de la Nacion, bonificando á ésta los que debió percibir por los efectos de Villa Municipales que correspondieron á ambos cleros. . . . .			15.574,364	9		
Total débito á favor del Ayuntamiento hasta 1841. . . . .			227.631,954	15		

De forma que habiendo reclamado el Estado por débitos contra el Ayuntamiento 91 millones en números redondos, se declararon de abono 85 y se negaron 5; y de 357 millones que asimismo reclamó el Ayuntamiento, se consideraron abonables 299 y no se admitieron 57.

Por estas cifras comprenderá el público la benignidad con que se juzgaron en aquella época las pretensiones del Ayuntamiento.

En la liquidacion hipotética que se presenta en la reseña de que me ocupo, dividida en tres épocas, si bien no es posible apreciar las sumas que se consideran por los años del 1841 al 49 que abraza mas la segunda, comparado el resultado de las dos primeras épocas, con la liquidacion antecedente, aparece que las reclamaciones del Ayuntamiento ascienden á 368 millones, ó sean tres mas que los que solicitó hasta 1841, y las de la Hacienda en igual periodo, crecieron á 240 millones, ó sean 149 millones mas; sin darse noticia á la parte deudora del motivo que ocasionaba tan exagerada pretension, y de aquí nace disminuir el crédito del Ayuntamiento á los 130 millones pretendidos.

Las conclusiones que el reseñista saca de las premisas de que me he ocupado, son propias del fin que se propuso, ó sea la de poner en ridículo las pretensiones de Madrid, pues cuando única y esclusivamente ha provenido de la superioridad el liquidar dichas cuentas, es violento se consigne en dicho escrito, que no se puede asegurar con fundamento racional que el Ayuntamiento sea acreedor ó deudor al Estado; y que aun en la hipótesis de que le fuera declarado de abono al Ayuntamiento

el importe de todas sus reclamaciones, el valor efectivo de su crédito con arreglo á las prescripciones legales, habria de recibirlo en Deuda amortizable de segunda clase ó material del Tesoro.

Si el autor de dicho extracto es amante de la verdad, y quiere cerciorarse de la importancia de las reclamaciones antiguas que sostiene este Ayuntamiento, puede acercarse á la mencionada oficina Municipal, y se le pondrá de manifiesto el informe que la respetable comision de Hacienda de su seno redactó en 27 de julio de 1852, y que fué mandado imprimir para conocimiento del público; por el que minuciosamente detallado aparece, que prescindiendo de lo satisfecho por franquicia á las tropas antes del año de 1805; lo pagado por luz y lumbre para varios cuerpos del ejército y Guardia Real; los productos de la contribucion de cuarteles; los débitos por alquileres del Pósito; lo gastado en luminarias, funciones reales y otros festejos por orden del Gobierno; lo gastado en la compra del palacio de Buenavista y sus casas inmediatas y obras del mismo, satisfechos con arbitrios que ha pagado Madrid y despues ha utilizado las fincas el gobierno; el esceso pagado por gastos del resguardo, sobre su coste; descuento de consignaciones por franquicias ó refacciones á conventos, eclesiásticos, establecimientos y particulares desde 1815 al 1830; plus á las tropas en alarmas; gastos de la Milicia Nacional etc., aun ha perdido Madrid, por hacer servicios extraordinarios á la nacion desde 1660 á 1851 inclusive, despues de satisfacer tambien las contribuciones ordinarias y extraordinarias que le han correspondido, la enorme



suma de 1.721.316,784 reales 10 maravedises, en la forma siguiente:

	Reales.	Mrs.
Ha retenido el gobierno, llevado ó hecho pagar, por obligaciones de cargo del Tesoro y á calidad de reintegro en dicha fecha.....	403.240,395	21
Ha regalado ó hecho devolver por refacciones ó franquicias id.....	241.800,838	5
Se han aplicado por el mismo para limosnas y obras pías en dicho tiempo.....	13.827,868	21
Se han mandado invertir en los abastos y pagos de sus deudas...	85.118,624	27
Se han aplicado á gastos de presos y presidarios en id.....	16.656,305	5
Suplido en obras del Real palacio y sus posesiones.....	1.555,601	32
Pérdida por quiebras y deudas en las Sisas...	2.874,020	1
Importa lo sacado del producto de Sisas.....	765.071,651	10
Se han pagado de réditos á los efectistas nacionales.....	800.000,000	
Importan las cantidades en que se ha perjudicado á los vecinos....	1.565.071,651	10
Se ha entregado á la Nación por capitales para sus urgencias.....	156.245,153	
Ha perdido Madrid por hacer servicios á la nacion.....	1.721.516,784	10

El desinterés, la abnegacion y la modestia, en las pretensiones del Ayuntamiento de Madrid, en contraposicion con la animosidad y encono que se manifiesta por los que se erigen en defensores de su deudor; quedan comprobados con los anteriores guarismos, por los que prescindiendo de que el resumen presentado por el colaborador de la *Gaceta*, de las reclamaciones antiguas, comprenden cuatro años mas, y admitiendo como cierta la total cifra que le ha parecido conveniente estampar como débito á favor de la Hacienda, todavia resultaría en pró de Madrid un alcance de muy cerca de 1,500 millones de reales, que aun entregados en la clase de papel que in-

dica, representan 500 millones de reales efectivos.

Y cuando las cifras que cada parte reclama se hallan tan desequilibradas, detallándose las del Ayuntamiento y no así las de la Hacienda, ¿es posible que haya quien tenga la arrogancia de sustentar el principio, de que no hay fundamento racional para asegurar que el Ayuntamiento es acreedor por gruesas sumas?

Sigue el personaje de la visera cubierta, en su manía de metodizar las épocas y divide la moderna, que á su gusto cuadra que empiece desde 1.º de octubre de 1855 (él sabrá la razon) en dos fracciones, la primera desde 1.º de noviembre de 1855 á 11 de octubre de 1868, y la segunda la época presente.

	Reales.	Cts.
En la 1.ª acredita á la Hacienda por derechos de introduccion de tubería y máquinas para la fuente de la Reina y anticipaciones hechas al Ayuntamiento para sus urgencias en octubre de 1865, y para las obras de la puerta de Alcalá en junio de 68.....	5.746,516	»
Y debe el Tesoro por sumas que cobró por recargos pertenecientes al ayuntamiento en las contribuciones territorial é industrial.....	1.756,569	47
Saldo á favor del Estado...	1.989,946	53

Nada diré respecto á los derechos sobre la tubería, respetando la ley que cita, no obstante que en mi concepto debió considerarse la obra de utilidad pública por el conflicto que á la Corte ocasionaba en aquellos momentos la carencia de aguas, equiparando á la municipalidad con las empresas de ferro-carri-les, á quienes se les ha dispensado del pago; pero respecto á las otras dos partidas de cargo, no puedo menos lamentar el distinto proceder que observaban las administraciones reaccionarias con la Municipalidad de esta tan liberal poblacion, que reconociendo el débito, le anticipaban sumas por cuenta de él, hasta para obras de ornato público; y la actual, despues de haber hecho este heroico pueblo, servicios inmensos en pró de la revolucion, le priva de los recursos ordinarios con que contaba para atender á los servicios de su incumbencia; le niega el pago de las sumas de su pertenencia cobradas; exige el reintegro inmediato de dichas anticipaciones, y por último, aun encuentra un defensor oficioso que

asegura que en último término las reclamaciones del Ayuntamiento de Madrid deben convertirse en cantidades que él adeuda.

Lo abonable al Ayuntamiento proviene, segun se cita en dicho trabajo, de las sumas que quedó á deber el recaudador de contribuciones D. Rafael Bertran de Lis hasta 1866, por lo que correspondia al Ayuntamiento de sus recargos, que aquel cobró, y manifiesta «que se ha adjudicado la fianza á favor del Estado, que procede á la realizacion de las fincas para reembolsar al Tesoro y al Ayuntamiento.»

Con el mismo criterio que resulta en esta, se han resuelto todas las cuestiones que el ramo de Hacienda pública controvierte con Madrid. El Estado, mayor porcionista en las contribuciones, saca á subasta su recaudacion y por lo tanto comprendida en ella la de los recargos que al Ayuntamiento correspondian, estableciendo las bases y garantías que creyó convenientes. Falta el contratista á su compromiso, se incauta el Estado de las fincas que representa la fianza, percibe las rentas de ellas, vende algunas, paga á otro compártice, y despues dice al porcionista Madrid, «cuando concluya de vender las fincas, cobrándome yo antes de mi descubierto, solventaré el tuyo.»

Se ocupa enseguida sin necesidad, por no producir cargo ni data en la cuenta, mediante á asegurar se han satisfecho, de haber anticipado al Ayuntamiento la Hacienda (en 1867) dos millones, sin duda para comprobar lo que dejó manifestado de las consideraciones que las administraciones reaccionarias tenian con Madrid, y cita á continuacion el reintegro, sin indicar que este se efectuó en los momentos mas críticos para las arcas del Municipio del año de 1869, con amenaza de cobrarlo de pronto en una sola partida con los recargos de las contribuciones que obraban en su poder.

En un caso parecido se encuentra el beneficio que se dice dispensado al Ayuntamiento por haberle satisfecho los 2.600,000 reales á que ascendian los pagarés que tenia suscritos la compañía de los Doks, por la participacion que á la Municipalidad correspondia en los arbitrios de consumos. Por virtud de disposiciones superiores, se dispensó á dicha compañía la gracia de que los líquidos que se introdujeran en la capital, se depositaran y aforaran precisamente en aquel establecimiento; concediéndole la facultad de satisfacer los derechos á plazos, mediante pagarés vencederos hasta el máximo de seis meses, y garantidos por la administracion de consumos. Dicha sociedad suspendió sus operaciones, haciéndose cargo de todas las existencias el



Estado; atendido lo que, sufriendo las consecuencias de sus determinaciones, pagó al partícipe Madrid que para nada intervino en ellas, si bien experimentando el quebranto de haber carecido de dichos fondos un largo espacio de tiempo.

También por primera vez, ha tenido conocimiento el Ayuntamiento, por los apuntes de que me ocupo, de los 41 millones á que se dice asciende el saldo suplido por el Estado con motivo de las obras de la Puerta del Sol. Justo es tener presente, que estas se ejecutaron sin intervencion directa del Ayuntamiento, atendido á haberse considerado aquel punto como el céntrico de donde partían todas las carreteras generales, y por lo tanto de incumbencia del Estado; que con ellas se destruyó y hubo que reponer todo el material de viabilidad de la plaza y sus calles adyacentes, así como el del alumbrado, aguas etc.; lo que absorbió crecidas sumas de la Municipalidad, que deben comprenderse en esta parte de la liquidacion, así como las rentas vencidas y capitales que representaban las luces á que estaban afectas, en pró de Madrid, las fincas comprendidas en la demolicion llevada á cabo para realizar esta mejora; atendido lo que los solares vendidos para edificar las actuales casas se enagenaron libres de dicho gravámen. Teniendo en cuenta estos antecedentes, el Ayuntamiento no se separa nunca de lo justo, y dentro de lo que prescriben los artículos 14 y 15 de la ley de 28 de junio de 1857, admitirá en cuenta la participacion que se juzgue corresponderle.

También se hace cargo el narrador de las vicisitudes de la liquidacion, de los 1.022,340 reales 69 céntimos que debe la Hacienda por lo cobrado como recargos de la zona del ensanche, destinada á servicios especiales con arreglo á lo que determina la ley de 29 de junio de 1864, no obstante que estando en via de cobro al respecto de 200,000 reales semanales, de que ha satisfecho ya el Estado dos semanas, no ha de afectar á dicha liquidacion; pero pudo haber sido mas explícito; citando, que dichos fondos los retiene por completo la Hacienda desde el ejercicio anterior, y que despues de gestiones eficaces, como gracia concedida, se le satisfacen en la forma dicha, en los momentos en que aquella ha debido hacer efectivo el recargo impuesto en el primer trimestre del presente año económico, que asciende próximamente á los mismos 400,000 reales entregados.

Lo que considera época actual ó presente, la persona que oficiosamente se ha interesado en detallar el pormenor de las cuentas entre el Estado y el Ayuntamiento de Madrid, que le ha parecido oportuno dé principio en 11 de

octubre de 1868, como el en que tomó posesion el nuevo Ayuntamiento, comprende

Como cargo contra el Ayuntamiento, dos partidas referentes á los tres últimos trimestres del repartimiento personal del año económico de 1868 á 69, y los cuatro trimestres del de 1869 á 70 que dice ascienden á reales vellon..... 22.280,890'16

Y como data del mismo, seis partidas recaudadas por la Hacienda de los recargos municipales sobre las contribuciones territorial é industrial, con anterioridad á fin de junio de 1869; quintas partes sobre los mismos en dicha época; y lo relativo á desde 1.º de julio de 1869 á fin de setiembre de 1870, que importan..... 7.420,107'67

O sea un saldo en favor del Estado de Rvn..... 14.860,782'49

En cuanto al cargo, doy gracias en primer término al articulista, á quien supongo bien enterado respecto á la cifra exacta que se considera es en deber por el repartimiento personal, ó sea la llamada capitacion, el pueblo de Madrid, puesto que hasta el dia que leí su trabajo, por lo que habia oido en conferencias oficiales, tenia entendido no pasaba de 16 millones de reales. Infinitos fueron los trabajos hechos para el planteamiento de dicho impuesto por el Ayuntamiento revolucionario ó popular, asociado del crecido número de contribuyentes elegidos segun la ley, teniendo la satisfaccion de que se contara entre ellos prestando sus auxilios en grande escala, un entendido economista que actualmente forma parte del gobierno que nos rige, y á pesar del buen deseo que á todos animaba, tuvieron que dejarlos sin aplicacion, por haber considerado que sujetándose á las prescripciones ordenadas, era de todo punto imposible llevar á cabo su exaccion, y que podria dar margen á que se alterara el orden público en la poblacion, y lo que es mas que probable, en todo el país, comprometiéndose con ello las conquistas revolucionarias.

Lo propio sucedió en las principales capitales de provincia y pueblos de alguna impor-

tancia, por cuya razon á pesar de ser creador del mencionado impuesto el actual Excelentísimo Sr. Ministro de Hacienda, tuvo que desistir de él para el presupuesto actual, con lo cual indudablemente se dió la razon á los que sostuvieron que dentro de las condiciones en que se encontraba el país, era impracticable en la forma presentada.

Es muy cierto que aquel Ayuntamiento se separó en este caso de la ley, y que cuando mas, se hicieron acreedores los que le componian al competente castigo, si la imperiosa ley de las circunstancias no le hubieran precisado á separarse en muchos casos de ella, razon por la cual las Cortes Constituyentes del país le han concedido el mas ámplio bill de indemnidad.

Y porque los administradores legales del pueblo de Madrid, se negaran á puntualizar el repartimiento y exaccion de dicho impuesto ¿es bastante razon para que se exija á las arcas municipales el pago de sumas que no ingresaron en ellas?

De aquí el fundamento para negarse el Ayuntamiento de Madrid á que se carguen en la liquidacion de sus cuentas con el Estado los mencionados 22 y pico millones de reales, y al insistir en esta reclamacion, prueba que el bill de las Constituyentes no se observa con el respeto debido, pues si bien en párrafo separado cita el autor del extracto que con arreglo á la ley de 23 de febrero de 1870, se impuso la compensacion de estos débitos con intereses de inscripciones, bonos del Tesoro y recargos sobre las contribuciones, como toda ley posterior deroga la anterior en cuanto á sus prescripciones se opongan, aquel precepto se referia á las poblaciones que no se hubieran encontrado en las condiciones especiales que la de esta Capital; pero de ningun modo á las que comprendia el bill.

Respecto á las partidas de data, se hallan conformes las que consigna como débito por lo cobrado de recargo en las contribuciones, con los antecedentes de este Ayuntamiento, mas no así en cuanto á que no haya otras á favor de este, pues si bien asegura, como preámbulo al resumen que subsigue, que todas las cantidades á favor del Estado ó del Ayuntamiento son líquidas desde 1.º de noviembre de 1853, merced á una contabilidad mas perfecta que la que existia en tiempos pasados (con lo que queda probado era defectuosa esta, y por lo tanto inseguros los datos que de ella provengan,) pudo citar, puesto que son públicos y deben serle conocidos al articulista, si bien omitiendo citar cifras que han de ser objeto de la verdadera liquidacion, es en deber además el Estado á Madrid,

Lo que resulta ha suplido el Ayuntamiento



hasta el día á calidad de reintegro con arreglo á la ley carcelaria, en los gastos de ambas cárceles, prisiones de San Francisco y depósito de Leganés.

Lo procedente de los réditos y capitales de la carga de alumbrado público, que grava sobre las fincas que por varios conceptos disfruta ó pertenecen al Estado, las cuales se mandaron escluir de la venta que de ellas se hizo en subasta pública, y que se tendria presente en la liquidacion.

El valor de la casa de Pabellones, que disfruta el Estado para Guardia Civil.

El importe de los tres piés de acera nueva que debe satisfacer, por las colocadas al frente de las fincas de la Nacion en los últimos tiempos.

El resto de la parte alicuota que corresponde al Estado, como mayor porcionista en la contribucion de consumos, de lo invertido para la apertura del foso de circunvalacion, sus estudios y cegamiento.

Los capitales convertidos por este Ayuntamiento, de las Sisas Nacionales y réditos satisfechos al nuevo papel creado.

Lo que se resta de las anticipaciones hechas por Madrid, para las acequias de riego del Canal de Lozoya.

El abono de las sumas invertidas para el sostenimiento de la fuerza pública en la revolucion de 1868.

El reintegro de lo invertido en obras extraordinarias, que como cuestion de orden público se encomendó al Ayuntamiento por la junta superior revolucionaria, deduciendo lo que recibió por cuenta del empréstito que se cita á continuacion.

La devolucion á Madrid de lo satisfecho á los interesados en el empréstito de 10 millones de reales, acordado por la misma junta.

Y otras varias que no se enumeran por no hacer tan extenso este escrito.

Prescindiendo por ahora de depurar en guarismos lo que representan todas estas reclamaciones, por no incurrir respecto á su cuantía en errores que hubiera que rectificar, al llevar á efecto la verdadera liquidacion, y concretándose al resultado ó resumen de la época presente, habiendo quedado anulado el cargo contra Madrid con los razonamientos espuestos y apreciando en 30 millones, como minimum, lo que corresponde á la misma de las enunciadas reclamaciones, resultará, que unidos á estos los 7.420,107'67 rs. ya indicados, el liquido saldo á favor del Ayuntamiento en ella será de 37.420,107 reales 67 céntimos.

Habiendo consignado ya los líquidos resultantes de cada uno de los dos periodos, en que ha dividido el redactor de los apuntes la

época moderna, para el resumen de toda ella, adopto distinto procedimiento que el que ha empleado, fijando que

Siendo el saldo resultante á favor del Estado por lo respectivo á desde 1.º de noviembre de 1855 á 11 de octubre de 1868 de.. 1.989,946'53

Y el alcance en pró del Ayuntamiento por la época presente de..... 37.420,107'67

Es visto que por ella resulta acreedora la Municipalidad de..... 35.430,161'14

En vez de los 16.850,729'02 rs. que en el trabajo de que me ocupo se consignan en débito contra la misma.

Aun cuando en el antecedente cálculo, me he hecho ya cargo de los 10 millones de reales del empréstito creado por la junta superior revolucionaria, como de lejítimo abono á Madrid, fijándose en párrafo aparte del mencionado extracto, «que si por una disposicion legislativa se reconociese á favor del Ayuntamiento dicho empréstito, realizado en octubre de 1868, y que aquella Corporacion ha incluido en el mas posterior conocido con el nombre de Erlanger; resultaria siempre á favor del Tesoro un saldo de 6.850,729,02» no puede quedar sin contestacion, el espíritu de duda que en sí encierra.

El mencionado empréstito fué creado por la Junta superior revolucionaria en decreto de 8 de octubre de 1868, (inserto en la *Gaceta* del 10) como único poder que reasumiendo el supremo de la Nacion existia en aquellos momentos, estableciendo que se destinaba esclusivamente para obras municipales, con el fin de dar ocupacion á los infinitos trabajadores que se encontraban sin él, y habian acudido demandándole de diferentes pueblos, considerándola como cuestion de orden público según decreto del 7 anterior, inserto en la *Gaceta* del 8, y por otro del 10 publicado en la *Gaceta* del 11, se autorizó con facultades omnimodas al Alcalde popular de Madrid y á su Ayuntamiento, para emprender, ejecutar y costear, todas las obras, mejoras y reformas, que consideraran útiles á la poblacion, con el fin de emplear la multitud de obreros que habian de reunirse.

Como el fin que me propongo con este relato, es el de justificar la legalidad del reintegro, no me ocuparé por no ser de este lugar, en referir el éxito de dichas disposiciones; por lo tanto me concretaré á citar, que habiéndose formado el Gobierno provisional á virtud de facultades que al efecto concedió dicha junta al entonces Excmo. Sr. Capitan general de

ejército D. Francisco Serrano, cuyo Gobierno reconoció todo lo actuado por la Junta Suprema, y habiendo merecido la sancion de las Córtes Constituyentes los actos de este, aparece demostrada la legalidad de aquella, y en mi sentir no es necesaria nueva disposicion legislativa que lo autorice.

Ahora bien, el Ayuntamiento de acuerdo con la mayor porcion de los que se interesaron en dicho empréstito, satisfizo á los que pagaron por completo su suscripcion las sumas desembolsadas, en obligaciones del nuevo empréstito que se vió obligado á contratar con la casa Erlanger de París, anticipando el reintegro, para demostrarles lo altamente gratos que le habian sido sus patrióticos sentimientos y el desprendimiento con que habian acudido voluntariamente al llamamiento de la Junta Superior revolucionaria, y como con arreglo á las bases 5.ª y 6.ª del decreto de 8 de octubre, se establecia que el reintegro tendria lugar con el producto en venta de varios bienes, entre los que se encontraban los valores que resultaran de la demolicion del ex-convento de San Martin y otros del Estado, efectuándose aquel por suerte y á medida que la venta de los terrenos lo permitiera, habiéndose llevado á cabo ya por la Hacienda la de los de San Martin, parece fuera de duda que corresponde se reintegre á la Municipalidad el importe del mencionado empréstito.

Para causar efecto, sin duda, se asegura como llevo citado, á la conclusion del mencionado párrafo, que aun admitiendo esta bonificación, todavia resultaria Madrid debiendo al Tesoro 6 millones y pico de reales, y en el siguiente y último del extracto, que dicha situacion es probable pueda sufrir modificaciones por otros créditos que se están depurando en los Ministerios de la Guerra y Fomento.

Semejante manera de terminar, es muy poco formal, y envuelve la idea de querer mistificar á las personas poco versadas en este género de cuestiones, ó que sus ocupaciones no les permitan dedicarse al estudio de detalles, fijándose únicamente en el resultado final.

Aun admitiendo los datos en la forma y cuantía que los presenta su autor, para ambas partes interesadas: ¿á qué dejar aislada en medio de su trabajo la cifra de los 130 millones que saca en favor de Madrid, por su liquidacion hasta 1855? ¿Por qué, con todas las salvedades que le hubiera parecido, á no proponerse suprimir aquella de una sola pluma, no la cita en la conclusion final, y regula su importe, pues aun sentado el principio de que haya de ser pagada en papel del material del Tesoro, tiene un valor conocido en el mercado?



Procediendo con exactitud, aun por el prisma con que mira la cuestion, debió terminar en una forma parecida á la siguiente:

#### DEBE EL ESTADO AL

AYUNTAMIENTO por todos los créditos hasta 1855, que aun penden de revision, 150 millones, que debiendo pagarse en papel de material del Tesoro, sin interés, graduado al 20 por 100 representan un efectivo de reales..... 26,000,000

#### ES EN DEBER AL ESTADO EL AYUNTAMIENTO

por los créditos desde 1855 hasta el dia, considerando se declaren abonables por una disposicion lejislativa el pago de los 10 millones del empréstito de la junta revolucionaria..... 6.850,729'02

Saldo líquido en efectivo á favor de Madrid..... 19.149,270'98

A cuya suma agregado el importe de lo á que asciende lo que indebidamente se reclama á este Ayuntamiento por repartimiento personal ó sean..... 22.280,890'16

El total efectivo abonable al Ayuntamiento por dichos datos seria de reales vellon..... 41.430,161'14

Claro es, que semejante resultado no convenia á sus fines presentarlo en esta forma, y por lo tanto se dió el escándalo de hacer aparecer deudora la Municipalidad de una no despreciable suma.

Desvanecidos ya en detalle, los errores contenidos en los citados apuntes, voy á permitirme fijar la cuestion en su verdadero terreno.

Los créditos y débitos entre el Ayuntamiento y el Estado, pueden considerarse imparcialmente, formando una sola cuenta sin dividirla en épocas, de dos maneras distintas, prescindiendo en absoluto de los trabajos de la Comision mista; ó prestando homenaje á sus resultados, consignar estos en primer término y las partidas sucesivas.

En cualquiera de las dos formas indicadas que se considere la liquidacion, no constando antecedente alguno en el Ayuntamiento res-

pecto á las reclamaciones del Estado, hay que estar y pasar por las totalidades que aparecen de los documentos en que se hace refe-

rencia de ellas, si bien descartando únicamente los 22 millones del repartimiento personal por las razones espuestas.

### PRIMERA FÓRMULA.

Cuenta entre el Estado y el Ayuntamiento, prescindiendo de los trabajos de la Comision mista.

#### DEBE EL ESTADO

	Reales	Cts.	Reales	Cts.
Por las reclamaciones que hizo Madrid y constan en la liquidacion hasta 1841, descartadas otras muchas á que renunció generosamente en beneficio de la Nacion.....	357.930,250'52			
Por importe de los capitales de Sisas Nacionales y caudal de temporalidades de los jesuitas, que debieron pasar á su cargo desde 1821.....	149.125,262'27			
Por intereses de dichos capitales desde 1821 al 41 inclusive, y reintegro de lo que el Ayuntamiento satisfizo por contribucion impuesta á los efectistas de Sisas Nacionales y Municipales.....	75.521,818'93			
Por intereses de 46 y pico millones de dichos capitales de Sisas Nacionales, al 3 y 2 y 1/2 por 100 que ha debido satisfacer al Estado desde 1842 al 69 inclusive, hecha la deducccion de 102 millones que se consideraron compensables de las municipales correspondientes á ambos cleros.....	36.625,672			
Por importe de parte de dichos 46 millones de reales convertidos por el Ayuntamiento, siendo de cargo del Estado, á virtud de Real orden de 19 de febrero de 1861.....	10.543,972'12			
Por id. de los intereses de los mismos tambien convertidos.....	7.373,580'39			
Por lo que ascienden los créditos comunes desde 1842 á 1868 inclusive, que se han producido, procedentes de contribuciones; réditos y capitales de la carga de farol, aceras etc. de casas del Estado, mitad de sueldos y gastos de la Comision mista; déficit de gastos del teatro Español en 1849, sueldos de la oficina de pasaportes, alquiler de locales, valor de la casa Pabellones, participacion del foso de circunvalacion, parte de gastos de cárceles y otros....	34.757,956'46			
Empréstito de la junta revolucionaria en 1868.....	9.554,960			
Esceso de lo gastado en obras extraordinarias por orden de dicha junta, deducido lo cobrado del empréstito...	6.000,000			
Resto de lo cobrado de recargo de contribuciones del casco de Madrid.....	7.420,107'67			
Id. id. de lo de la zona de ensanche.....	622,510'69			
<b>Total Debe el Estado.....</b>	<b>695.075,871'05</b>		<b>695.075,871'05</b>	

HA DE HABER EL ESTADO. Por las recamaciones que hizo el mismo hasta 1841 y constan en la liquidacion.....

Por capitales que heredó el Estado de las Sisas municipales pertenecientes á ambos cleros y compensables por otras Nacionales.....	94.673,582'36			
Por réditos en descubierto de Sisas Nacionales, que han pasado á ser de su propiedad.....	102,316,700'00			
Por id. de capitales de Sisas Municipales que se han considerado de pertenencia del Estado y otros.....	46.184,430'00			
Por resto de las reclamaciones que se consignan en la reseña de la <i>Gaceta</i> , por sus créditos hasta 1855. inclusive.....	15.563,024'22			
Por los créditos que se enumeran desde 1865 al 68....	156,907,444'04			
	3.746,516'			

**Total ha de haber el Estado..... 419.591,690'62 419.391,690'62**

**SALDO A FAVOR DEL AYUNTAMIENTO..... 275.684,180'43**

NOTA. Por no haberse aun apreciado su importe, dejan de comprenderse en la antecedente cuenta, lo que Madrid debe satisfacer por su participacion en el saldo de las obras de la Puerta del Sol.



De forma que aun admitiendo á la Hacienda cuanto por su solo dicho quiere reclamar á Madrid, sin exámen alguno de sus componentes, todavia aparece acreedor este por mas de 275 millones y medio de reales, que admitido

el principio de que haya de recibirlos en papel de deuda de material del Tesoro, sin interés, al tipo de 20 por 100, resultaría un líquido alcance á su favor de mas de 55 millones de reales efectivos.

### SEGUNDA FÓRMULA.

Cuenta entre el Estado y el Ayuntamiento, considerando válida la liquidacion de la Comision mista.

#### DEBE EL ESTADO

	Reales.	Cts.	Reales	Cts.
Por saldo á favor de Madrid en dicha liquidacion de créditos comunes.....	214.057,590	18		
Id. id. de la liquidacion de intereses de Sisas, hecho el abono de lo que correspondia á la Hacienda por lo que vino á ser de su propiedad y de dudosa aplicacion de ambos cleros.....	13.574,564	00		
Por los líquidos capitales que en las Sisas Nacionales quedaron de su pertenencia, hecha la compensacion de los respectivos á estas y las municipales que resultasen de su propiedad, por pertenecer á ambos cleros, siendo de su incumbencia el abono de intereses desde 1842.....	46.808,562	29		
Por lo que se consigna en las ocho últimas partidas de la cuenta por la primera fórmula.....	112.698,539	33		
Total debe el Estado.....	386.939,056	05	386.939,056	05

#### HA DE HABER EL ESTADO.

No teniendo los suficientes datos para apreciar lo que corresponda á las reclamaciones del Estado por los años del 1842 al 49, de lo que segun los datos estampados en la <i>Gaceta</i> , se fijan como débitos por la segunda época (que abraza 22 años desde 1828 á 49) sin exámen, ni saberse en qué consista, se ha sacado el año comun de ellos, produciendo un cargo apreciado en los citados siete años de.....	21.000,000			
Por lo que se consigna desde 1850 al 1855.....	10.000,000			
Por los créditos desde 1855 á 68 inclusive.....	3.746,516			
Total ha de haber el Estado.....	34.746,516		34.746,516,	

#### SALDO A FAVOR DEL AYUNTAMIENTO..... 552.192,850'05

Tampoco se comprende lo resultante por de dicha posesion, que se ha de destinar á las obras de la Puerta del Sol, atendidas las razones ya espresadas en la cuenta anterior.

Y resulta por la cuenta segun esta otra fórmula, admitiendo sin exámen ni comprobacion alguna el haber del Estado por los años de 1842 al 55, un saldo á favor de Madrid de 352.192,850'05 reales, y si bien todas las partidas comprendidas en pró y en contra, son referentes á sumas metálicas, aun admitiendo el principio erróneo de satisfacer el alcance en papel de la mencionada deuda del material sin interés, graduada al 20 por 100, todavia el descubierto á favor del Ayuntamiento representa un efectivo próximamente, de 70 millones y medio de reales.

Conviene además advertir, que en las cuentas segun ambas fórmulas, no se han comprendido el valor de las espropiaciones efectuadas para llevar á cabo las obras extraordinarias, y el capital necesario para producir una renta equivalente á lo que Madrid necesita para atender á la conservacion del Retiro, y realizar las obras necesarias para poner en condiciones de viabilidad la parte

Con lo espresado creo dejar desvanecidas cuantas inexactitudes contienen los antecedentes que el desconocido ha espuesto á la faz del pais, con las cuales, por mas que estas no fueran sus intenciones, se ha inferido un agravio inmenso á la Corporacion que presido; pero puesto que me he visto en la necesidad de dirigirme al público para refutarlas, antes de terminar me permitiré consignar tres conclusiones que se desprenden del estudio que he tenido que hacer del asunto.

1.<sup>a</sup> La necesidad de terminar por medio de una transaccion honrosa esta inveterada cuestion.

2.<sup>a</sup> Fijar una época determinada para que cada una de las dos partes interesadas, satisfagan puntualmente lo que por virtud de sus mútuas relaciones puedan adeudarse recíprocamente en lo sucesivo.

Y 3.<sup>a</sup> y última, que haciéndose luz con la pública discusion, de lo que es justo y pasa en las Naciones mas adelantadas, se fije en el

presupuesto del Estado una subvencion á la Municipalidad de Madrid, como pueblo comun de España, por el aumento de necesidades que origina á aquella en todos los servicios de su incumbencia, el residir los Altos poderes del Estado, y por lo tanto donde acuden los representantes de las Potencias extranjeras, con el fin de que no puedan formar una idea desventajosa de nuestra ilustracion.

Respecto á la primera, abundando en iguales deseos mi digno antecesor el Sr. D. Manuel María José de Galdo, elevó al Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernacion, una extensa memoria el 11 de mayo de 1870, en que haciendo mérito de la liquidacion y origen de los créditos que se debatían, lo ocasionada á conflictos que era semejante situacion entre el Gobierno y el primer Ayuntamiento de la Nacion, y la dificultad material que existia, por ambas partes, de depurar y justificar el líquido importe de sus reclamaciones, que por no constar las últimas partidas de cargo contra el Ayuntamiento se hacia subir el alcance á favor de éste, á 475,914,427'19 reales, pedia en nombre de la Corporacion que presidia, se zanjara tan enojosa cuestion, sin desembolso metálico, por medio de una disposicion legislativa, que tuvo la honra de proponer, ó en la forma que se considerara mas oportuna. De esperar es, por lo tanto, de tan ilustre patricio, que como amante de la justicia y conocedor como el que mas de las necesidades de este Ayuntamiento, á cuyo frente se ha encontrado en momentos de afliccion y apuro, teniendo la honra de contarle hoy como Presidente honorario, dará cima á tan importante asunto, tan luego como reanuden sus tareas las Córtes Constituyentes.

En cuanto á la segunda, llevada á cabo la tan deseada transaccion, procede se realice por virtud de una resolucion general, que partiendo del Consejo de Ministros, se comunique á todos los Centros directivos, para que liquidando y abonando lo mas pronto que sea posible los créditos que reclame la Municipalidad, la que tambien se esmerará en observar igual exactitud con los que surjan en favor del Estado, no vuelva á reproducirse en manera alguna igual situacion.

Y finalmente, por lo que se refiere á la tercera, confia sobradamente el Ayuntamiento de Madrid, en la sabiduria de los Legisladores del pais, y la rectitud de las eminencias que componen el Gobierno que ha de presentarlo á su deliberacion, que no dejarán por satisfacer sus atendibles aspiraciones.

Casas Consistoriales de Madrid á 17 de octubre de 1870.

El Alcalde Primero,  
FERNANDO HIDALGO SAAVEDRA.